

HERODES y ROMA

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Con Hircano II en lucha con Aristóbulo, por el 66 vienen los romanos para "pacificar".

Los romanos encuentran colaboración en los saduceos, y encuentran como enemigos a los fariseos. Los saduceos habían favorecido a Pompeyo.

Pompeyo se retira y Roma sigue el principio de adueñarse cautelosamente. ¿Para? Para "tranquilizar el país", que dijera César.

Por ello al principio sigue Hircano como rey, el último de los Asmoneos, los Macabeos. Pero lo hace a la sombra de Antipatro, semibeduino de Edom.

Antipatro es el primero que pone completamente sus reales en Jerusalén.

Un nacionalista lo envenena. Y queda su propio hijo, Herodes.

Personalidad de Herodes.

Astuto, emprendedor, compra el favor de los emperadores, sin escrúpulos, solicita para Aritóbulo la corona, a la que dice querer servir. Es al fin "instalado en el palacio de David en medio de una horrible carnicería ejecutada por las legiones romanas". Él no tiene sangre judía. Era descendiente de idumeo y de árabe del desierto. Josefo lo pinta como laborioso, tenaz, suntuoso, magnífico, astuto y cruel.

"La crueldad y la astucia le subieron a trono y le sostuvieron en él y con ellas un instinto certero par seguir la causa del más fuerte. Fue partidario de Julio César sin ser cesariano; apareció al lado de Bruto y Casio, sin importarle la república; de Bruto pasó a Antonio, y de Antonio a Octavio. Nombrado rey a. C en el año 40, su primer acto fue ofrecer el sacrificio ritual de acción de gracias a Júpiter Capitolino. Luego la política tortuosa, sigilosa, tiránica, del hombre a

quien el miedo no deja descansar: la infame adulación ante los poderosos de Roma, el sobresalto ante la sublevación, la humillación del Sanedrín, donde el patriotismo conservaba todavía algo de su notable altivez; el exterminio de la raza asmonea, la degradación del sacerdocio, entregado a la secta de los saduceos, descreída, materializada, vendida a extranjeros, y la sumisión más obsequiosa a los designios del pueblo dominador, levantando templos para sus dioses, teatros para sus juegos, estados para sus luchas y ciudades en honor de sus emperadores".